

—No ha de estar? Soberbiamente bien, divino, precioso, incomparable

—Pues ya sabeis mi opinión, el peinado á lo Ivette, moño alto y cabellos de la nuca hacia arriba.

El periodista fué luego á la Soree, la actriz elegante. Y la Soree, dijo que después del Castillo histórico, ella había adoptado en definitiva el peinado bajo.

La bella Otero, cuando fué I.utens estaba aún acostada y escribió dos líneas diciendo que ni lo uno ni lo otro. La última palabra que decimos aquí y en sortijillas:

En el teatro Varietés, la hermosa artista Lavallerie ha puesto el mirago con un peinado bajo especial, personal.

La Leudes, ha dicho:

—A mi me sienta mejor el peinado bajo; en general lo prefiero al alto y reconozco que éste es muy difícil de llevar.

Con vestidos modernos el peinado bajo cabe bien.

Pero con trillettes descotadas ó con trajes de paseo, sobre todo ahora que los sombreros son tan grandes, es muy superior el peinado alto.

¿Con cual os quedais mis queridas lectoras?

Yó pienso que lo mejor es adoptar un peinado que pueda favorecer nuestra fisonomía dejando á un lado modas, que, llevadas al extremo, nos hacen caer ne lo ridículo.

Carnet de la moda

Trajes de baile.—De crespón de seda color rosa pálido. Falda con ancho volante abullonado en la parte superior. Cuerpo blusa ajustado por un bonito cinturón de tisú de oro.

El escote, cuadrado, luce en calidad de adorno una cenefa abullonada de gasa color rosa pálido y una guirnalda de capullos de rosa. Mangas abullonadas y collar de perlas. Coronas de rosas, adornan el peinado.

—Otro traje espléndido es el siguiente: este modelo está confeccionado con seda brochada; de tonos lilas y blanco plata. Ancha quilla y un delantero de encaje crema guarnecen la falda en unión de varios lazos de cinta de terciopelo negro. Cuerpo blusa escotado en forma ovalado. Un gracioso fichú de gasa; blanco plata, cerrado por un lazo mariposa vela el contorno del escote y la parte superior del cuerpo.

Mangas semi-largas rematadas por vuelillos de gasa que realzan escarapelas de cintas de terciopelo negro y collar de perlas.

—Según un periodista las millonarias yankees han adoptado la costumbre de lucir coronas y diademas, copia exacta de las que usan en los actos de corte las principales soberanas de Europa.

Si esta noticia se confirmase, ha manifestado un diplomático que podría dar lugar á serias reclamaciones.

¿No será una broma de los llamados canards, que constituyen la especialidad de los cronistas yankeés.

Recetas útiles

Bebidas de veranos.—En nuestro país hay la mala costumbre de beber el agua pura y fria; la verdad que es la bebida que mejor desaltera, pero no se tienen en cuenta los trastornos que produce en nuestros delicados estómagos en los días de calor, traduciéndose siempre en desarreglos. Estos malos efectos se pueden evitar sin quitar al agua sus cualidades desalterantes, y hasta haciéndola más agradable: se derrite en ella un terrón de azúcar, mezclándola con unas gotas de zumo de limón y una copita de cognac.

Hacen mal también los que beben agua con hielo porque éste contiene con suma frecuencia microbios patógenos, y es mucho mejor contentarse con refrescar el agua, rodeando exteriormente de hielo el jarro; además, las bebidas muy frias producen una transpiración también muy enérgica y hasta ciertas alteraciones en la circulación, á veces peligrosas; por otra parte, la sensación de sed vuelve en seguida que se han absorbido los líquidos muy frios.

El agua á la temperatura de 12 grados es suficientemente fresca, y la de los pozos sólo tiene 10, de manera que parece helada.

Por último como bebidas refrescantes es preferible elegir los líquidos acidulados ó amargos; por ejemplo, una decocción de café con licores acoholizados, cervezas, vinos, etc. Mas lo importante en todo es reducir al minimum el líquido absorbido, beber muy poco y á menudo, por medios de sorbos repetidos y con intervalos tan largos como sea posible.

Arte culinario

Pastelillos de crema —Se prepara la pasta calentando medio cuartillo de agua con sal, dos cucharadas de azúcar molida, 75 gramos de manteca y un poco de cáscara de limón. Al primer hervor se retira y se añaden 125 gramos de harina; se menea bien para que la pasta quede bien lisa; se cuece á fuego lento hasta que esté espesa, se mezclan cuatro huevos enteros uno tras otro y se quita la cáscara de limón. Se toma la masa por cucharadas, que se colocan sobre una placa, se espolvorean con azúcar y se meten veinte minutos en el horno; luego se dejan enfriar y se guarnecen con crema batida.

Mosaico

—Una firma de fabricantes de alfombras, en Chicago, ha adoptado la fuerza eléctrica para coser sus productos. La máquina de coser, movida por la electricidad, anda mediante ésta, por un camino que corre de una punta á otra de la alfombra.

Con este sistema, del que se pone luego al corriente un muchacho, puede coserse en un minuto unas ocho varas de alfombra, siendo que con el trabajo manual solo se puede completar unas 25 varas por día.

—Para terminar citaré un caso de esa enfermedad incurable llamada la vanidad caso que está siendo en París, objeto de los mas crueles comentarios.

Esa famosa bailarina á quien llaman la bella Otero, más digna de lástima en medio de sus grandezas que de envidia, ha tenido la vanidad de comprar un abrigo de pieles, cuyo costo ha ascendido á 140.000 francos y por añadidura la de consentir que se exhiba en el escaparate del comerciante que lo ha vendido. ¡Una fortuna en un abrigo! Esa prenda de un precio, no fabuloso sinó escandaloso, demuestra hasta qué punto puede la vanidad convertirse en un insulto á lo más noble y hermoso de nuestra alma.

Tarjetero postal

Emma Quintero.—Tucumán.—Por correo vá lo que solicita. No señorita, no contamos con oficina de comisiones.

Adela M.—Gualeguay.—Esa prenda de vestirse usa como alivio de luto, por lo que debe excluir el crespón largo si desea usarlo.

El cuello blanco puede usarlo en uno ú otro caso, de hilo y liso. Queda complacida.

Orquidea. Variomodo

~~De MISTICAS~~ arzobispo satanista

SAN JOSE jurecuento, á

¡Oh! tu rubia, tu rubia barba de oro—por la lama de acero or o fanadal—Mis ofrendas depongo, mis filiales—suspiros, á tu planta inmaculada: como Haydn.

De la filial exégesis, los etimios—nimfos, constelan tu exorciaria testa,—y al místico fervor, que voltigea—al rededor de tí como una fiesta

Mis anhelos se encriptan como un ave—sobre el plinto, sustento detus panos,—oficiando en liturgia asuncionista—cual teólogo que sabe de Nirvanas y de Dios.

Variomodo, arzobispo satanista,—impérote me esculpas el emblema—teúrgial, que en el marfil del astrolabio—semeja, al putilar, larva de gema abacial.

Como filios de croco sobre láctea—substancia, tus cabellos se reprisan—al hundirse en las mirras egipcias,—y tus manos hieráticas temisan un Lhemís.

A. MONTEAVARO.

Paraná, 1901.

de cristiano

mi sensual

veces

ritos

exarismo

carner voluptuosas

aparejan y

mi

de erotismo

im

manejamientos

salis

orgia

posan

las

lujurias del Amor

las atorgues

seminal

con

construccion

sobre el Ruth

Bajo la ojiva triunfal
del gran castillo encantado,
un doncel enamorado
entona un canto imperial.

Calla el laúd de cristal
sus notas; y el sonrosado
busto del ser anhelado,
surje del claustro feudal...

—Es Clodia...—dice su labio—
la ternura y el agravio,
el amor y el embeleso...

Y por la tupida fronda,
cruza la rítmica onda
de la música de un beso.

MARIO U. BRAVO.

1901.

LETRAS VENEZOLANAS

Lampos y Rosas de I. M. Agosto Méndez, de Venezuela. Desconocemos las demás obras publicadas por el autor de "Lampos y Rosas;" pero la muestra que hemos tenido el gusto de examinar, pinta en breves páginas el ingenio del poeta venezolano y es suficiente, á nuestro modesto juicio, á darle distinguido asiento en el áureo palacio de las ninfas del Castáleo Coro, ciñéndole los laureles de los cinceladores del pensamiento, porque el Sr. Agosto Méndez se singulariza como exquisito pensador á la vez que se identifica como poeta filósofo de los que hablan á la inteligencia halagando el espíritu.

Su "Ángel Caído" es la demostración de la delicadeza y altura de sus ideas y de su alejamiento de las ruindades sociales que condenan el pecado que se elabora en el yunque de sus propios vicios.

Ved como el alma del poeta parece que se arranca en sublime desprendimiento para patrocinar lo que una sociedad sin entrañas arroja al fango de las desdichas:

"¡ Necios! ¡ no me digáis que la desprecio ni me narréis la cometida falta, que aun es suya la pompa de mis sueños y el vibrador lirismo de mi arpa!
¡ De esa mansión en las doradas ruinas, de ese templo en la nave abandonada, yo,—soñador creyente—me arrodillo y ofrezco en holocausto mi plegaria."

Heraldo de la libertad, ofrenda en sus altares alentando á los soldados del progreso. Léase una de las quintillas que dedica al poeta Julio Castaño:

"Entona el yambo luchador! No calle tu voz ante el abyecto servilismo; contra el error tu corazón batalla y, cual candente bomba, rudo estalle tu verso contra el torpe despotismo."

Sus *Pinceladas*, dánle título de delicado poeta descriptivo, que moja sus pinceles en las tintas de los maestros del divino Arte. Hé aquí la muestra:

"El sol, luciendo púrpura, su disco tras la cumbre asomó de la montaña; y á su beso de luz tembló la fronda y se vistió de verde la sabana:
Rompieron en orquesta de gorgoros las alondras, los mirlos y calandrias



EL PORVENIR INTELECTUAL

y en las gayas corolas de las flores
preludieron su cínico las curvas."

Sentimos que el corto espacio de que disponemos no deje campo á extendernos más en el juicio que nos merece "*Lampos y Rosas*," por lo que terminamos aquí diciendo: los lunares que la severa crítica puede hallar en esta obrita, en nada afectan sus bellezas poéticas. Enviamos nuestra enhorabuena al autor.

FLORES COLONENSES



SRTA. CATALINA FERREYRA

Es joven, y por ende, bella.
Modesta como la violeta que vive oculta entre las demás flores, su mirada firme y placentera atra y cautiva.

Dotada de un alma pura y bondadosa, atable y tierna, llena de sencillez, ¿quién no puede decirle?
Ella lo merece

NUESTROS DIBUJANTES



MANUEL BRAÑAS

Toca hoy el turno á nuestro excelente amigo el señor Manuel Brañas, representante de esta hoja en La Colina (F. C. Sud)

El joven Brañas, apasionado cultor de las letras, ha logrado en la localidad en que desempeña sus tareas, introducir en todos los hogares nuestra hoja, dando así una prueba de su amor á las letras, de su actividad y competencia bien probada, y más que todo, de las vinculaciones sociales con que cuenta en esa localidad tan apartada.

Brañas merece por tantas aptitudes y por sus buenas prendas personales, estimación ilimitada. Nosotros se la manifestamos desde estas columnas, sin reticencia alguna.

SONRISAS DEL CORAZÓN

A la apreciable señorita
Teresa Rapallini.

El angel que nos trae más caricias, en nuestros sueños de amor, la ilusión que nos dá alas para columbrar una realidad, el sueño más dulce y liviano de nuestros días juveniles, es la mujer amada, es la diosa que arrulla sus sueños con cantos de amor; es la ilusión sobre la cual se levanta en nuestro corazón un altar, que tiene por diosa una imagen grabada en el alma que tiene por perfumes la efusión de dos seres confundidos en uno.

Ví en los sueños cortos de mi ardiente fantasía, un angel que al cruzar por el cielo puro de la felicidad, me dejó en el rastro de su vuelo un recuerdo agigantado más tarde por una de esas ilusiones que nacen como flores en el corazón y crecen al calor de una pasión sin nombre.

Era un angel pulsando la lira de lo bello...la amé y en una sonrisa conocí tu corazón.

¡Cuántas dichas! Mis sueños eran bendecidos por el secreto juramento de dos almas. ¡Cómo son plácidas esas noches en que se sueña con amor! ¡Qué corriente de suspiros hay entre esas almas que aún durante la noche parecen hablarse.

Mi joven fantasía trazaba entonces con enristrada pluma, en uno que otro periódico, impresiones de niño, colaboraciones literarias, permutas heróicas.

Mi corazón quedó en breve tiempo encerrado en mis pobres producciones.

El nombre de ese angel brotaba de mi pluma; su recuerdo se levantaba en mí y seguido de sonrisas ilusiones cuando reclinaba mi cabeza sobre la blanda almohada leyendo mis autores favoritos; el eco de su argentina voz, continúa y lentamente iba á perderse en mi corazón como para pedirme un afecto, un suspiro, una frase de amor.

Lo dijo un gran novelista: «El verdadero amor carece de verbosidad, es tímido, modesto y callado, porque la verbosidad, es un arte que generalmente carece de sentimiento, de verdadera pasión». Yo la amaba y la amo; una mirada suya tiene para mí un paraíso de felicidad, un suspiro, un raudal de poesía... sin embargo el secreto de mi corazón no ha sido traducido en palabras.

La contemplación silenciosa, es el privilegio del amante. Todas las tardes la veía pasar risueña por mi morada; la esperaba, porque el lenguaje de los ojos satisface, su silueta querida se perdía como un ensueño que deja atrás el recuerdo de un momento de dicha. La veía todas las tardes, y hoy:

«En vano busco tu gentil silueta,
En esa hora en que pasabas tú,
Porque se va la tarde y sin que vengas
Tiende la noche su luctuoso túbulo».

Juan F. Arcocha.

Boca—Diciembre 1901.

Muchas de nuestras llamadas virtudes no son más que vicios disfrazados.